DALES CON LA ENTRETENIDA.

COMEDIA FAMOSA.

DE LVYS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS.

Diego Garcia de Parcaos.
Don Carlos Esforcia.
Don Cesar.
El Marques del Basto.
Otauio viejo.
Ostion.
Porcia.
Don Hipolita.
Iulia.

IORNADA PRIMERA.

Salen Porcia y Carlos.

Por. Que intentas Carlos? *Car.* Morir.
Por. Pues es remedio? *Car.* El mejor,
porque no puede el dolor,
ni remplarse, ni sentir,
Pues vida que ya no siente.
pues a dolor que no se mengua,
corto instrumento es la lengua,
para que el dolor reviente.
Y assi como es vano espero,
que el dolor se ha de remplar,
quiero morir por no hallar
las razones porque muero.
Por. No las sabes? *Car.* Desmentir
quiero el mal, o loco, o cuerdo,
pues cada vez que me acuerdo,
pienso que buelvo a morir,
pero si ha de ser doblado
tanto dolor repetido:
de vna vez muera el sentido,
con dezir que te has casado.
Por. Pues si lo sabes, que esperas?
mi padre fue a recebir
a mi esposo. *Car.* Esso es dezir,
que de las entrañas feras
conozca el mortal veneno,
con que matarme has querido.
Por. Pues ver que culpa he tenido?
Car. Porcia tu eleccion condeno;
hija de tu gusto fue,
don Cesar es poderoso
y rico, el gusto ambicioso
puso en oluido la fé,
de Milan viene a casarse,
y es lo que mas e sentido,
que tu rigor ha querido
de mi inocencia vengarse.
Siendo Cesar el amigo
mayor, que en Napoles tengo,
donde mi muerte prevengo
a manos de tu castigo.
Por. Vete por Dios. *Car.* Tanto amor

olvidas? *Por.* No está en mi mano.
Car. Será tu desden tirano,
mas vengança que temor:
zelos sin auerigüallos
me pediste sin razon,
que zelos sin ocasion,
es tomalla para dallos.
Voyme a buscar en la muerte,
que ya mi dolor la lleua,
mas donde mi amor me deua
el bien de morir sin verte.
Quedate Porcia contigo,
si buscas de quien vengarte,
que dexarte en ti es dexarte
con tu mayor enemigo.
Pues muerto yo en mi dolor,
ha de bolver tu fiereza
las armas de tu belleza
contra tu mismo rigor.
Por. Carlos en mi ingrato olvido,
pues le dás de ingrato el nombre,
quisiera. *Car.* quer *Por.* no te asombre
dezir que forçada é sido.
Car. Ay mas villano fingir,
no es tuya tu voluntad?
quieres doblar la crueldad,
por ver que voy a morir.
Por. Escucha. *Car.* Ya son afrentas
las vozes q̃ me detienen. *Sale Iulia.*
Iul. Tu padre, y tu esposo vienen.
Car. Pues oy se veran sangrientas
las paredes, y las losas
de tu casa. *Por.* Carlos mira
mi honor. *Car.* La furia y la ira
son ya disculpas honrosas
en desprecio semejante.
Por. Carlos en mi casa? *Car.* Si.
Por. Matame primero a mi,
pues me quitaras delante
de la afrenta que me espera,
si viua me llega a ver
mi padre. *Car.* O fiera muger,
en la crueldad lisonjera,
apazible en el dolor,
en el desprecio amorosa,
en la afrenta poderosa,
y piadosa en el temor.
Voyme, porque vsana esctiuas,
quando de mi muerte trates,
que gusto de que me mates,
porque tu contenta viuas.
Por. Ay cielos, que esto permite
vuestra piedad, sino fuerçan
vuestras luzes aluedrios,
como permiti violencias
en la libertad preciosa
del alma que la respetan
luzes y cielos? *Iul.* Señora,
sin remedio te aconsejas
con el llanto y el dolor.
Por. Desde aqui veran tragedias,
de mi caito amor mis ojos,
si primero no me anegan
en las lagrimas que vierten
de piedad, y de verguença.
Sale don Cesar, Otauio viejo, Diego Garcia de Paredes con habito de Santiago, y Ostion.
Ot. Silvia auisa a tu señora,
porque luego se preuenga
de las galas, que aperciben
las venturas que la esperan.
Por. Desdichas podras dezir,
padre injusto. *Iul.* La obediencia
que te deuemos me obliga
a dar tan dichosas nueuas
a mi señora. *Ost.* No é visto
criada tan palabrera,
han visto los reboltillos
con que obedece. *Ces.* pudiera
pedirme albricias el sol,
si en embidias no las trueca,

de ver que gozo mas luzes,
que las que en doradas trenças
le peyna el alva. *Ot.* Sentaos
mientras alegre y contenta
sale Porcia a recebiros.
Iul. Pues le escuchastes tan cerca,
echaras de ver que ya
son las escusas ofensas.
Por. Cuchillos tiene el dolor, *Vase.*
Iulia. *Iul.* Si a la muerte apelas,
es locura, y no remedio.
Sientanse, y enmedio el viejo.
Ot. Saber, don Cesar, quisiera
quien es este cauallero.
Ces Pues que me acompaña es fuerça,
que entendais que viene a hõrarme.
Ot. Bien claro dizen las muestras
el valor de su persona.
Por. No me permitais que os deua
mas fauores. *Ces.* Es soldado,
y Español. *Ot.* Tẽdra en las guerras
de Italia honroso lugar.
Ces. Con Española modestia
lo encubre, pues me à callado
el nombre no sé quien sea,
encontramonos los dos
en vna pequeña aldea,
dize que a Napoles viene
secreto a vna diligencia
que le importa, y entre tanto
señor Otauio quisiera
que en vuestra casa. *Ot.* Es forçoso
que le siruamos en ella
todo el tiempo que estuuiere
en Napoles. *Pa.* No es la priesa
que traygo para aguardar,
como estoruos no le ofrezcan
mas de vn dia, yo agradezco
el fauor, solo a las fiestas
de vuestras bodas podré
assistir oy, que las guerra
que se prosigue en Milan
no me ha dado mas licencia.
Ot. Nueuas desdichas se aguardan.
Ost. Quiere vna palabra Reyna?
Iul. Diga como no me enfade.
Ost. O que preuencion tan necia.
Ces. Carlos de Lanoy, Virrey
de Napoles, es quien lleua
General de Carlos Quinto,
orden para hazer la guerra
en Milan, hasta entregarla
a su Duque. *Ot.* La defensa
es grande. *Ost.* Ya è referido,
que es mi amo, y que la lengua
no puede alargarle a mas.
Iul. Pues si tan mudo la enfrena,
sin dezir como se llama,
su amo tenga paciencia,
que eternamente ha de ver
fauor, palabra, ni prenda
destos ojos, ni estas manos.
Ost. A y mas picara violencia,
quanto á callado mi amo,
quieres curiosa y resuelta,
que lo desperdicie yo.
Iul. Curiosamente me empeñas,
y dezirlo, y no ay fauores.
Ot. Pues mil secretos se pierdan.
Ost. El Rey Francisco se dize,
que baxa a Italia. *Pa.* La empresa
será mas dificultosa
de lo que el presume, y piensa.
Ost. Llamase mi amo. *Iul.* Acaba.
Ost. Perdone toda obediencia,
Diego Garcia de Paredes.
Iul. El que los aplausos lleua
de la fama? el temerario?
el valiente? *Ost.* El mismo? *Iul.* Crea
que le soy aficionada.
Ost. A mi, o a paredes? *Iul.* Venga
quando le ofrezca ocasion,

y verá que no le pesa
de seruirme, y regalarme.
Oct. Y si me pesa? *Ot.* Aun tiembla
el mundo, quando refiere
entre lastimas, y quexas
el saco de Roma. *Par.* Pudo
la barbara desverguença
de soldados insolentes,
leuantar contra la Yglesia
sangrienta espada, el caudillo,
que sus vitorias le ciegan:
perdio en el primer assalto
la vida, porque se vea,
que Dios castigarle quiso,
porque los hombres le teman.
Ces. Dizen, que de Carlos Quinto
ordenes lleuaua espressas,
para que cercasse a Roma.
Par. El dizen serán las lenguas
de blastemos enemigos,
porque no tiene la Yglesia
mas generosa coluna,
que Carlos, que la sustenta
con su honor, y con su riesgo,
con su sangre, y con su hazienda,
porque en los Principes de Austria
es tan Catolica deuda,
tan ilustre obligacion,
y tan generosa empressa,
que por ellos, si por ellos
la temen, y la respetan
desde el Austro a los Triones,
desde la margen Flamenca
del Rin, hasta el rojo albergue
del Alva, que la despiertan,
del Ganges cristales puros,
que aromas calientes besan.
Ces. Assi lo conoce el mundo,
y la fama lo confiessa,
muchos Capitanes fueron,
que hizieron su fama eterna,
vno solo se quedó,
que para lo que se cuenta
de su valor, dio ocasion
a que murmurar pudieran,
diziendo, que las escusas
fueron cobardes, y atentas
a mirar por su opinion.
Ot. Era Español? *Ces.* Si. *Ot.* Y quié era?
Ces. Diego Garcia de Paredes.
Oct. Mondame essas berengenas.
Par. Mucho me aprieta mi huesped,
y si apura la paciencia,
me è de enfadar, juro a Dios,
que yo gasto poca flema.
Ya è dicho, que a el General
deue el soldado en la guerra
obedecer, y tambien
dixe, que contra la Yglesia
fue insolente desacato,
digno de inmortales penas,
y por esto se quedó
Paredes: y los que piensan
que se quedó de cobarde,
mienten voto a Dios, y crean,
que es Paredes tan valiente,

Leuantanse.

que si Napoles no fuera
de su Rey, la saqueara
el solo, aunque a su defensa
se opusiera todo el mundo.
Y quiero tambien que entienda,
que empeçará por su casa,
y por su nobia le diera
tan mortales pesadumbres,
que fuera a lleuar las nueuas
de Paredes al infierno;
y porque las lleue ciertas,
sepa que yo soy Paredes.
Ces. Y yo tambien soy don Cesar,
Ot. Cauallero, por mis canas,
que en Napoles se respetan,

me deueis mas cortesia.
Par. Tambien pudiera en ausencia
de los hombres como yo,
don Cesar, y Iulio Cesar,
y Pompeyo, voto a Dios:
mas salgamos allà fuera,
o aqui, que yo soy muy breue,
donde verà como ruedan
los amos, y los criados,
las mulas, y las maletas.
Ces. O que arrogancia Española,
presto vereis la esperiencia
de quien soy. *Ot.* Hijo por mi,
pues que veis lo que se arriesga,
aueis de templar la furia,
entrad conmigo. *Ces.* Esta fuerça
permite vuestro respeto;
pero Paredes entienda.
Pa. Que nos veremos despues.
Ces. Yo os buscarè. *Pa.* De su puerta
no me é de apartar vn punto,
que gustaré que me vea
muy de espacio. *Ot.* Yo os suplico
que no salgais. *Par.* Con las dueñas
puede vuestra alteza gustar
esse ruego, pero crea,
que en su casa templaré
el enfado que me dexa
su descortès desposado.
Ot. Forçoso es que os agradezca
tanto fauor.
Lleua Otauio a Cesar, y va mirando a Paredes.
Par. Los demonios
parece que lo rodean.
Os. Alborotador de bodas
te has hecho ya.
Sale Porcia.
Por. Si conciertan
los cielos las dichas mias.
Par. Vamos necio. *Por.* Si ay clemẽcia
en vuestro valor bizarro,
señor Español. *Pa.* Pudiera
suspenderse a vuestro ruego,
el sol que inventò la guerra
soys la hermosa Porcia? *Por.* Soy
la que desdichas espera,
hasta las vltimas lineas
de la muerte. *Par.* Essa es fineza
del amor, aun està viuo
vuestra esposo. *Por.* De mis penas
ignorais la causa toda,
y como vuestra clemencia
me ampare os diré señor,
pues pongo en vuestra defensa
mi vida, que vn padre viejo
quiere oy casarme por fuerça.
Don Cesar es cauallero,
y rico, pero su estrella
se opone a mi inclinacion,
pues quiere que le aborrezca
con toda el alma, y de modo,
que si en mi pecho cupieran
mil vidas. *Par.* Muger notable!
Por. Las arriesgara, y perdiera
por no verme en su poder.
Par. Ay enigma tan rebuelta!
que dezis? *Por.* No me entẽdeis?
Par. Si entiendo, pero quisiera
saber con resolucion.
Por. Muger que vna vez se empeña
en lance tan apretado,
y tiene el alma resuelta
para librarse, o morir.
Par. Pues que gustais que se deua
al peligro, y al valor.
Por. En hombre de menos prendas,
fuera el riesgo conocido,
pero en vos que os lisonjea
la fama con los olvidos
de las vitorias agenas,
porque sobre plumas de oro

no lleua mas que las vueſtras;
no es empeño, no es peligro.
Par. Quando en mi no los huuiera,
temo el vueſtro, pero ya
que ofendida, o poco cuerda
hazeis a padres, y a deudos,
tan injuſta reſiſtencia,
yo harè quanto me pedis.
Por. Seré eterna eſclaua vueſtra,
como yo pueda viuir,
ſin dar la mano a don Ceſar.
Par. Ya os entiendo, juro a Dios,
que aunque al darosla truxera
media Italia, que eſta vez
ſe á de caſar en Ginebra,
ſi quiere que no le eſtorue,
porque junte a la pendencia
la ocaſion de no caſaros,
que pienſo que no es pequeña,
ſi es hombre de bien, mirad
que è de dar luego la buelta,
para que nadie. *Por.* Señor
con tan bizarra defenſa,
deſahogos tendra el alma,
alvedrio ſus potencias,
libertad el coraçon,
y deſempeños la lengua.
Par. Pues a Dios. *Por.* Tambien querria
ocupame la verguença,
y no me atreuo ſeñor.
Par. Es a caſo alguna honeſta
voluntad de algun galan
que vueſtros ojos le premian
con deſſeos de marido.
Por. Amor dos almas concierta,
medroſas en el peligro,
cobardes en la licencia,
ſi bien al dueño que miran,
mis ojos le embidian prendas
los mas nobles caualleros
de Napoles, y quiſiera,
pues tanto, ſeñor, me honrais,
que Italia a mi dicha atenta,
que vè que manchado en ſangre
quitais al quinto planeta
el laurel bañado en oro,
quando mas feroz pelea:
vea tambien que ſabeis,
quando el mundo lo defienda,
coronar por mi al amor,
que con humilde modeſtia
os aguardaua ſin duda
para dar con eſta empreſſa
mas laureles a ſus triunfos,
y a mi temor mas licencias.
Par. Empeñado ya vna vez,
fuera cobarde flaqueza,
ſi os quitò el aborrecido,
no daros el que os grangea;
bolverè como os è dicho
a cumpliros la promeſſa.
Por. Mil años os guarde el cielo,
aunque mi vida ſe pierda,
Iulia, ha de ſer mi marido
Carlos. *Iul.* Eſperanças necias
ſon las tuyas. *Vaſe.*
Oſt. Oye, mira.
Par. Que dizes? *Oſt.* Sino temiera
la extorſion de vna puñada,
que ſueles a buena quenta
darme a eſcogar diez y doze,
ſin ſer las puñadas peras,
te dixera que eſtás loco,
vienes comprando la prieſſa
a vn relox, porque las horas
teniente ſuyo las buelas,
por buſcar a tu enemigo
en Napoles, y te apeas
de la colera, que es tuya,
embaraçado en la agena,
quando no te importa vn clauo.
Par. Pues que importa que ſe pierda

vn dia por solo el gusto
de vna dama. *Osf.* basta. *Pa.* hazquēta
que descubro a mi enemigo,
y alentado en su defensa,
le matò de bueno a bueno;
y dando luego la buelta
a la casa donde estamos,
quito el amor a don Cesar
a cuchilladas, y hago
que se den en mi presencia
las manos esta señora,
y su amante, y con la priessa
que venimos nos bolvemos
para proseguir la guerra.
Osf. Iuro a Christo, que eres hombre
que executas quanto sueñas,
y aun sueñas poco. *Pa.* Villano,
viue el cielo, que te diera
con esta daga. *Osf.* Iesus.
Par. A tener menos paciencia,
a esso llamaron los Griegos,
enfadarse. *Iul.* Pues espera, *Vase.*
que yo llamaré al criado:
oye mancebo. *Osf* Ha mi Reyna.
Iul. Diga bolverá su amo
luego? *Osf* Lo dedentro afuera
bolverà esta casa. *Iul.* Tanto.
Osf O que de poco se quexa.
Iul. Como te llamas? *Osf.* Ostion.
Iul. Ostion? *Osf.* Tu serás mi perla,
y viuirás abrigada
entre mis conchas. *Iul.* Que negras
las tendra el picaronazo.
Osf Para vna perla trigueña,
basta le vn Ostion de luto,
que los nacares que enseñan
los braços del mar del Sur,
son los que rayas celebran
del alua en su claustro hermoso,
bolviendo su risa en perlas.
Por. q̄ es lo que hablais? *Iu.* yo señora.
Osf. Hablaua, mas no os dé pena.
Por. De que? *Osf.* de vna perla fina,
que le à dar a mi suegra,
o ver para que naciò:
a Dios mi señora perla,
quinta essencia de mis conchas,
que luego damos la buelta. *Vase.*
Por. Iulia ¿ito es hecho, al instante
saca los mantos. *Iul.* Que intentas?
Por. Quieres verme desdichada
antes que paredes buelva,
yo no sabrè resistirme
a la barbara violencia
de mi padre, y entre tanto,
pues no es agrauio, ni ofensa
de mi honor, quiero que vamos,
pues es esta calle mesma
la de Hipolita mi prima.
Iul. A que? *Por.* A amparame cō ella
de la violencia tirana
de mi padre. *Iul.* Formas quexas
de Hipolita, hasta tener
zelos de Carlos, y della,
y la visitas. *Por.* Agora
es forçoso. *Iul.* Y quando buelva
Diego Garcia, que hará
sino te halla? *Por.* A las rejas
estarà quien le descubra.
Iul Ruego a Dios que te suceda
de suerte, que riesgos tantos
los burles, y los desmientas.
Por. Puede auenturarse mas,
que la vida en la defensa
de vn amor tan oprimido,
pues vengan peligros vengan,
atropellese la muerte
en sus mismas aduertencias,
y sobrenle basiliscos
quando sus ojos me vean.
A morir voy de dichosa,
a arriesgar mucho, y de atenta

a peligrar de constante,
y a escarmentarme de cuerda.
Vase, y sale Carlos.
Car. Poco amor es el mio,
pues al tiempo le fio
las vanas esperanças del remedio,
quãdo está vn imposible deporme-
Muere el Fenix caduco (dio
en leños de oloroso calambuco,
consagrando al incẽdio dõde yaze
le muerta vida, que despues renace:
y quãdo fama su ceniza àdquiere, (re
los viẽtos viue el q̃ en los fuegos mue
q̃ el mismo biẽ q̃ pierdẽ lo reciben,
q̃ si en plumas se abraçã, plumas viuẽ
pero en el fuego q̃ maturne ordena,
nace mi muerte de la dicha agena.
Sin penas, ni embaraços
gozarà ya tus braços,
Porcia tu alegre el poso,
o Cesar mas dichoso,
que el Romano Monarca,
quãdo vẽcio naufragios en la barca
del Pescador Amiclas: mas q̃ veo!
haze el alma lisonjas al deseo.
Sale don Cesar.
Ces. Carlos mi amigo sois.
Car. Siempre lo he sido.
Ces. A casarme he venido.
Car. Pues ya no estais casado?
Ces. Pudo estoruar mis dichas vn enfa- (do.
Car. Ea esperanças mias,
proseguid el soborno de los dias
con nuevas dilaciones,
ya vuestros miedos llamarè blasones
con quien fue la ocasion?
Ces. Con vn soldado
valiente, y arrojado,
dixe sin conocerle, que dezia
el vulgo.
Car. Proseguid.
Ces. Que no tenia
el valor de que tanto blasonaua.
Car. Que mas?
Ces. Que en la ocasiõ se acobardaua.
Car. Y que respondio entonces?
Ces. Que mentia
qualquiera que llamasse cobardia
lo que fue accion prudente.
Ca. Pues el vulgo, y no vos es el q̃ miẽte
si vos se lo dixistes de aduertido
por ofensa, vos sois el desmentido,
porq̃ si a la intẽciõ respõde el labio,
la respuesta contraria es el agrauio.
Ces. Sin intencion lo dixe, viue el cielo.
C. Pues libre estais de la opiniõ d̃l duelo
Ces. Si, pero no estoy libre del enfado;
y le he desafiado.
Car. Essa es obligacion, yo lo concedo,
mirad agora en q̃ seruiros puedo,
Ces. Si viene solo vos estais sobrado,
pero por si viniere acompañado.
Car. Pues aqui me teneis.
Ces. Voy a buscarle,
q̃ poco espacio tardarè en hallarle,
porq̃ el tambien me busca. *Vase.*
Car. Aqui os espero,
sintiẽdo estoy mas vida quãdo mue- (ro,
huuo lance mas fuerte!
mi ventura diuierte,
el riesgo d̃ mi amor cõ riesgo nuevo
por mi amigo le deuo
la defensa a don Cesar, y es forçosa
quando el alma zelosa
despeñarle quisiera
en la muerte mas fiera,
q̃ descubrio la embidia de vn amãte.
Pero ya veo delante
otro lance mayor para mi empeño,
sino es enigma, q̃ velando sueño,
doña Hipolita es esta, o quiẽ pudiera
escusar que me viesse.

Hipo-

Hipolita con manto, y escudero.

Hip. No es tan fiera,
Carlos, en la montaña
furiosa Tigre, q̃ los troncos baña,
de espuma, y sãgre del benablo herido
como tu cõdicion cõtra mi vida. (da
Car. Que quieres que me matas,
quãdo cõ ruegos de obligarme tradexame ya por Dios. (tas,
Hip. Escucha vn poco,
sino te buelven tus desdichas loco:
Don Cesar ha venido,
considera vn marido
en dulce posseesi del q̃ie pierdes,
porq̃ si quiera de mi amor te acuerdes. (des.
Car. Conozco lo que dizes,
pero son tus porfias infelizes,
ciego estoy, ciego viuo,
bien conozco que escriuo
mi firme amor en fragiles espumas,
burlado ẽbroçes, castigado ẽplumas
porq̃ hazañas de Porcia tã crueles,
duren en piedras, brõzes, y papeles,
pero no puedo mas pesares mios,
que gouiernan mi aluna desvarios,
dexame que primero entre ferozes
fierpes de Libia. *Hip.* Carlos no dés
por mi opinion siquiera, (vozes
que estamos en la calle.
Car. Pues que espera
tu discreta hermosura,
pudiendo merecer mayor ventura.
Hip. Entra en mi casa, q̃ si inutil veo
mi imposible desseo,
consolarte podras con mi desdicha,
hallar podré entre sõbras tã oscuras
consuelo en las agenas desventuras.
Ca. Presumo q̃ estás loca, yo en tu casa?

Sale Porcia y Iulia con mantos.

Por. El alma se me abrasa,
Iulia, con vn mortal desassosiego.
Iul. No es mucho si te vas llegãdo al fuego
Por. Que dizes, ay de mi!
Car. Porque me dexes
te escucharè dõde mejor te quexes.
Hip. No es mi casa penoso laberinto,
que no puedas salir.
Car. Menos distinto,
mas penoso, y oscuro
es el que en mis desdichas asseguro.
Hip. Iamas podré obligalle,
porque no nos escuchen en la calle,
quiero hablarte ẽmi casa, vẽ cõmigo
Ca. mas q̃ tus passos mis desdichas sigo
pero saldré al instante
de Cesar por amigo, y por amante.

Vanse.

Por. Rindiose al desengaño la esperãça
pero será vengança
de Carlos, quien lo duda,
en mis agrauios muda,
en mis ahogos ciega,
como baxel, q̃ sin timon nauega,
me detengo, me arrojo
despeñada al enojo,
conuencida en el miedo,
y toda a mis desdichas me cõcedo,
faltando de mi casa se auentura
el honor obediente en mi clausura.
Si a Hipolita visito,
hallo entre mis agrauios su delito:
que harè Iulia! q̃ haré? mas q̃ cõsulto
quando del pecho dõde viue oculto
rebienta como vibora mi fuego;
Hipolita sabrà. *Iu.* Que antẽto ciego
adonde vas señora?
romper quieres agora
los preceptos que deues a tu fama?
mas no es aquel Paredes?
Por. Ya me llama
nueuo temor, q̃ si me vè en la calle,
juzgarà con razõ, q̃ el no esperalle

en mi casa si fue desconfiança,
de su valor apele mi vengança
al silencio medroso,
cubrete Iulia. *Iul.* Lãce es peligroso.

Paredes y Ostion.

Ost. Si el viejo no està en su casa,
ni don Cesar, que aguardamos?
Par. Esta no es su misma calle?
Ost. Si. *Par.* Pues desde ella le guardo
su casa a Porcia *Ost.* Que dizes?
Par. Que ya Porcia avrà auisado
a su amante, y en viniendo
harè que se den las manos.
Ost No mas? *Par.* Que mas á de auer?
Ost No vi en mi vida Vicario
mas colerico. *Par.* Detente,
que he visto. *Ost.* Y sino me engaño,
he visto lo mismo yo:
Viue Dios, que es tu contrario
el que buscando has venido
desde Milan. *Pa.* Serà el campo
esta calle que me importa
guardalla por el amparo
de Porcia. *Por.* Vencida estoy
de mil temores.

Sale Carlos,

Par. Don Carlos,
la dilacion fue hasta veros.
Car. Pues, ya tenemos espacio. *Riñen.*
Por. Ha auido mayor desdicha,
señor Paredes, si tanto *Descubrese.*
me honrais, mirad que reñis
cõ mi esposo. *Pa.* quié? *Por.* D. Carlos
es por quien os empeñais
en mi defensa *Par.* Kurlaisos,
juro a Dios. *Car.* q̃ enigma es esta!
Porcia aqui! *Pa.* Mas empeñado
estoy de lo que quisiera,
y no se como traçallo
sin colera, esto ha de ser,
los dos hasta cierto plazo
emos de ser muy amigos?
Ost. Ponga dia, mes, y año
escritura de pendencia,
quien la à visto? *Car.* Y hasta quãdo
es el plaço que dezis?
Pa. Hasta que le deis la mano
a aquesta dama, que pudo
tanto conmigo su llanto:
la ocasion sabreis despues,
que si lo estorua el diablo,
aueis de ser su marido,
que luego aqui, o en el campo
nos daremos de estocadas.
Ost. Firmen la escritura entrambos,
Car. Como, a quien me dà la vida
podrè ofender? no es agrauio
el mio, y quando le huuiera
de mi parte, es caso llano,
que por esta bizarria,
este fauor, este amparo
contra el tropel de desdichas,
que ya me van despeñando,
os perdonara mi injuria:
vuestro amigo soy sin plaço,
porque solo el de la muerte
es el que podra apartarnos.
Pa. á dicho? *Car.* Si. *Pa.* pues no quiero
Ost. Bonito es, yrá mi amo
a buscar vna pendencia
a vn Conuento de descalços.
Car Pues seguire vuestro gusto.
Par. Ved a Porcia, y concertaos
en el modo que ha de auer,
pues me teneis de resguardo.
Car. Este es milagro de amor,
Porcia mia. *Por.* Ingrato Carlos,
ya me pesa que ayas visto
en mi honor, en mi recato
finezas no merecidas
en recompensa de agrauios:
tu con Hipolita? *Car.* Aduierte,

esc-

escucha. *Ost.* El Marquès del Basto
está en Napoles, señor.
Par. Que dizes? *Ost.* Quãto è hablado,
ya sabes que es General.
Par. Ya se que tiene a su cargo
la caualleria. *Ost.* Dizen
que parte mañana al campo
para reforçar el sitio
de Milan con los cauallos,
que Napoles á ofrecido.
Ya ves que será su enfado
forçoso y justo, si llega
a ver que vn Maesse de Campo
como tu dexa la guerra
en lances tan apretados,
como tiene Italia. *Par.* Nunca
te é visto tan ajustado
el buen discurso; confiesso
que me pelara encontrallo,
supuesto que é de escusarme
de verle, pero hasta tanto
que salga destos empeños,
no podré bolver al campo.
Por. Por lo que a mi honor importa,
te doy credito. *Car.* Mis labios
dexa que toquen humildes
el mas hermoso milagro
de los cielos, pues la nieue
se ve delatada en rayos.
Par. Hanse concertado ya?
Car. Vuestro fauor esperamos.
Par. Pues entremos. *Car.* Aduertid.
Par. Aduertid, pues yo me caso?
echome algo yo en la bolsa
en llegando a recelaros
del peligro no os caseis,
y escusareisme el trabajo,
pues sin yrme, ni venirme:
pongo de casa las manos,
y lo que hiziere con ellas.
Car. Por el interès que gano,
es forçoso obedecer:
vamos Porcia. *Por.* Carlos vamos?
Car. Ya está conocido el riesgo,
don Celar viene. *Par.* Apartaos,
que yo le haré que se buelva.
Car. Viene con el. *Par.* Venga el diablo
Car. El Marques del Basto. *Par.* Quien?
Car. Digo, que el Marquès del Basto,
Par. Voto a Dios, el me perdone,
que si hará, que è peleado
en defensa de su Yglesia,
no tambien como san Pablo:
pero como hombre de bien,
esto pide mas espacio,
como veis, señora Porcia,
buelvase a su casa en tanto
que despacho con don Cesar.
Y tambien se buelva Carlos,
que a la noche nos veremos,
Ostion tu con el cuydado
que sabes. *Ost.* Yo no sé nada.
Par. Di a don Cesar, que le aguarde
en el muelle, no lo sepa
el Marques, porque si a caso
lo entiende te he de quitar.
mil vidas. *Vase.*
Ost. Con vna ay harto.
Car. Porcia mia, este es peligro,
como has visto no escusado.
Por. Pues has de aguardar a Cesar?
Ost. En la calle se a parado
con el Marques. *Car.* Es mi amigo,
solo de tu riesgo trato,
que le escuses. *Por.* Pues q̃ intentas?
Car. Que he de intentar? remediarlo
solo con que no te vea.
Por. Mas penas, y mas cuydados
me das tu que el riesgo mio.
Car. Mira q̃ viene. *Por.* Hasta quãdo
seran dueños los temores
de vn coraçon desdichado,

donde se labran venturas,
dando el buril los engaños. *vase.*
Car. Que es esto cielos! presumo
que voy pisando los campos
de Circe, Cesar mi amigo
es el que ha desafiado
a Paredes, y le espero,
porque è de yr a acompañarlo:
Paredes riñe con el
por mi causa, que sagrado
buscará el alma confusa,
ciega entre peligros tanto.
Ost. Ya yo sè lo que é de hazer,
aunque entre Moguer y Palos
dè al traues con el auiso.
El Marquès con habito de Calatraua,
Cesar y soldados.
Mar. Estimo auerse logrado
la ocasion, en que podais
ver la amistad que a Alexandro
vuestro padre tuue siempre.
Ces. De ser vueltros nos honramos,
y assi è querido, señor,
pues tan buena suerte alcanço,
de que en Napoles estcys,
que sepan quando me caso,
que teneis por bien de honrarme.
Mar. De los mayores cuydados
me escusara por seruiros.
Ost. Mi amo le està esperando
solo con espada, y capa
en el muelle. *Ces.* Ay mas estraño
lance! que le diesse quenta
yo al Marqués para el amparo,
que me ofrece inaduertido
del desafio aplaçado
con Paredes, de que suerte
podré agora remediarlo,
por no empeñar al Marquès.
Señor como oy è llegado
de Milan, será forçoso
estar en mi casa faltos
de preuenciones honrosas,
y assi quiero suplicaros,
que dexeis para mañana
los fauores que han logrado
mis esperanças. *Mar.* Es justo
no causaros embaraço,
hasta que vos me auiseis.
Ces. Yré pues hasta palacio
a seruiros. *Mar.* No passeis
de aqui. *Ces.* Es forçoso. *Mar.* q̃dad os
Ces. Deuo siempre obedeceros.
Car. Aqui os estoy esperando.
Ces. Pues ya no sois menester,
porque me aguarda en el campo
solo mi contrario. *Vase.*
Car. Basta,
Ost. Vuesseñoria si a caso
suele estoruar desafios,
me escuche. *Ma.* Dezid. *Car.* los pa(sos
é de seguir a don Cesar,
porque aunque me ofende tanto,
el estoruo de su vida
siento que llegue a matarlo
Paredes, que en causa propria
vengança agena es agrauio,
y matar con la intencion
fue siempre de pechos baxos. *Vase.*
Mar. Que dezis? *Ost.* no me á entẽdido
Mar. Dudo que el Maesse de Campo
Diego Garcia estè ausente
de Milan. *Ost.* Y muy de espacio
se anda a la flor de pendencias,
como del berro, esperando
està a don Cesar. *Mar.* A quien?
Ost. A don Cesar para echarlo
deste mundo a cuchilladas,
si se tarda en remediarlo,
y esto no salga de aqui,
pues ya conozco a mi amo.
Mar. Dõde le espera? *Ost.* En el muelle

Mar.

Mar. Con quien fue? *Oſt.* Solo. *Mar.* q̃ a guardo,
es Paredes muy reſuelto.
vamos ſeñores ſoldados. *Vanſe.*
Oſt. A quien echarè yo mas,
yo me è de poner al paſſo,

IORNADA

Por vna parte Paredes, por otra don Ceſar detemendo a Carlos.

Car. Digo que eſtais ſatisfecho
ſolo con auer venido,
como ſi huuierais reñido,
y que é de poner el pecho
a todo trance, antes que
el ſeñor Diego Garcia,
por ſer vueſtra cauſa mia,
a ſu colera le dé
lugar, y è de conformaros
aqui. *Par.* Y eſtaos bien a vos, *Ap.*
que no riña? juro a Dios,
que eſtaua por no caſaros.
Car. No me eſtá bien, que el fauor,
que me hazeis ſea cõ la eſpada. *Ap.*
Ceſ. Tiene tan acreditada
vueſtra perſona el valor,
que porque ſe aumente el mio,
aunque ſatisfecho eſtoy,
é querido ſalir oy
con vos a eſte deſafio,
porque dezir que mentian.
Par. No hablè con vos, viue Dios,
y claro eſtá, porque vos
dixiſtis lo que dezian.
Mas porque ſe entienda bien,
ſi alguna intencion tuuiſtes,
digo que ſi lo creiſtes,
lo dixe tambien vos.
Porque ſe dexa entender,
y aſsi lo llego a ſentir,
que lo llegara a dezir
el que lo llega a creer,
y é de echar al deſafio
a quantos fieles Chriſtianos
encuentre, pues deſte modo
embaraçado de tantos,
repartiendoſe el auiſo,
ſe olvidarà de mis palos.

SEGVNDA.

Ceſ. Ya os è dicho. *Par.* Bueno Eſtá,
vos aueis quedado bien,
y yo lo quedo tambien,
y agora quien lo podrá
eſtoruar que no ſe caſe? *Ap.*
Car. Yo quando vos no querais,
porque quiero que entendais,
que auiendo fuego que abraſe.
Si es iluſtre el coraçon,
donde ſu llama ſe enciende,
competir al Sol pretende
en ſu dorada eſtacion. *Ap.*
Y me alegré que veais
los rieſgos a que me arrojo,
porque deſpues vueſtro enojo,
que tanto le acreditais,
conuenir deſde Milan
a buſcarme, eche de ver,
que os ſabré ſatisfazer,
ſi de vueſtra parte eſtan
mas blaſones, que la fama
coronada de vitorias,
le ofrece al bronze memorias
ſobre la luziente llama
del ſol, que los ſiglos mide
con rayos de ſu corona.
Par. Mucho el valor os abona,
pero la palabra impide,
dada a Porcia, que no os diga
lo que deſpues è de hazer.
Car. Don Ceſar, yo è menester,
que cierta ocaſion me obliga,
que a eſta parte me eſpereis,
porque tengo que hablar

a Paredes. *Ces.* Obligar
con nueuo empeño quereis
mi amistad, si es causa mia,
y tiene satisfacion,
que intentais? *Car.* Otra ocasion,
y fundada en cortesia,
pide el secreto que veis.
Ce. Pues hablad, q̃ yo os espero. *Apartã*
Car. Rẽdiros las gracias quiero *(se.*
de la amistad que me hazeis
de casarme, y obligarme:
pero responde el valor,
que me està mucho mejor,
reñir antes de casarme,
porque agora que los zelos
entre furias mal sufridas,
lleuan quexas repetidas
hasta lastimar los cielos.
Puedo dezir viue Dios,
que tendré sin rezelar
valor para pelear
con don Cesar, y con vos.
Pero despues de casado
con los regalos de amor,
que parece que el valor,
sino muerto està olvidado
en los enojos mas ficros,
y aun siendo desprecios claros,
pienso que en vez de incitaros,
llegarè a satisfazeros.
Par. Si me pidierais consejo,
os diera el que vos tomais:
ea pues a que aguardais?
Sacan las espadas, y sale el Marquès, y soldados.
Mar. De mi tardança me quexo,
pero a buen tiempo è llegado.
Ces. Que poca dicha es la mia.
Mar. Don Cesar, Diego Garcia.
Parece Ostion a vnos arboles.
Par. Quien pudo auerle auisado?
Ost. Que me mira, no es muy lindo?
Mar. Ya è visto claro que fueron
las escusas que me distes,
por no escusaros al riesgo.
Ces. Aduierta vueseñoria.
Par. Villano este fue el secreto
que te encarguè? *Ost.* Pues que dixe,
el Marquès encareciendo,
no me acuerdo en que ocasion
las partes, valor y esfuerço
de don Cesar, dixe yo,
es tan valiente y tan diestro,
que con el mismo Paredes
reñirà pared en medio.
Mar. Pues si no es con vos, con quiẽ?
si a vos en el campo os veo
con Paredes. *Car.* El disgusto
que fue conmigo os prometo.
Mar. Con vos? *Ces.* q̃ á dicho dõ Carlos
Car. El Marquès, aunque seuero,
es soldado, y si conoce
que satisfazerme deuo,
lo tendra por bien, y assi
é de contarle el sucesso, *Ap.*
que a Paredes obligó
a buscarme tan reuelto
en Napoles, yo señor,
pues la verdad os confiesso,
tambien diré la ocasion.
Carlos soy, cercano deudo
de Francisco Esforcia, Duque
de Milan, cuyos sucessos
dan a la fortuna assombros,
pues se escandaliza en ellos.
Perdio a Milan, como sabe
vueseñoria. y resuelto
el exercito Imperial
de bolver a hazerle dueño
del estado, puso sitio
al promontorio soberuio
de edificios, cuyas torres

dan

dan en assaltos diuersos
noticia al artilleria
de mal fundados cimientos.
Sali de Napoles yo
para seruir en el puesto,
que el General me ordenase,
diome vna gineta, viendo
que la sangre, y el valor
alientan merecimientos.
Llego pues de nuestro assalto
vn dia, a cuyos empeños
el Sol desatò mas luzes,
por honrarlos, o por verlos.
Fue el assalto a escala vista.
donde escandalos sangrientos
arrancaron las memorias
a los registros del tiempo,
pues olvidando la fama
hechos Romanos y Griegos,
por campear mas bizarra,
començò a escriuir los nuestros;
mas antes de arremeter,
dixo enfadado, o resuelto
Paredes, que no era bien,
que en lances de tanto riesgo
los visoños Capitanes
se arrojassen los primeros,
adonde esperiencias hazen
mas heroycos los efetos.
Yo entonces en la presencia
de tan grandes caualleros,
y señores Italianos,
Españoles y Flamencos,
respondi, que quando nace
el valor en nobles pechos,
le basta su misma sangre,
sin otros merecimientos
para suplir esperiencias
en los mayores empeños
de fosos y baluartes,
aunque los guarde el infierno;
que el valor no necessita.
Hable el mundo, y hable el tiempo,
de el exercicio, ni el arte
para ser valor supremo;
coronado de vitorias,
y ceñido de trofeos,
que entre las dormidas pazes,
siendo el regalo el beleño,
y entre el ocio cortesano,
con afectado silencio,
los hombres honrados nacen;
digalo su mismo aliento
con tantas obligaciones,
con tan ilustres desvelos,
y en Italia, España y Flandes,
y en el mas remoto imperio,
el que mas se bizarrea,
en los oficios, y puestos,
campeando su fortuna
entre marciales sucessos,
se le igualara de modo
en los peligros sangrientos;
que por ventura le halle,
viendo su heroyco ardimiento;
mas visoño esta experiencia,
que a el le dio esperiencia el tiempo;
Yo lo dixe, y fue bien dicho,
pusieronse de por medio
los oficiales del campo,
pero Paredes sintiendo
el modo con que lo dixe,
me desafió, el empeño
estorbó la guerra entonces,
por ser conocido yerro,
que enojos particulares
embaraçen los desvelos
de vna faccion militar.
Dio el assalto en efeto;
defendiendo, y peleando
con tanta furia, que pienso,
que Marte bañado en sangre;

baxó desde el quinto cielo
a aprender temeridades,
y a pregonar escarmientos.
Dos vanderas Españolas
sobre los muros se vieron
en ombros de Capitanes;
pero la fama sintiendo,
que las Aguilas de Carlos
llevasse tan corto el buelo,
quando el sol que nace, y muere
desde su primero incendio,
las lleua siempre por toldo,
atropellando los cielos,
tanto, que en viendo vna nube
turbar luzientes reflejos,
entre las barbaras Indias
de los climas contrapuestos,
dizen de asfombro vestidos.
Sobre nuestro Ganges vemos
pendon de España, que el Sol
viene medroso, y cubierto.
La fama pues aduertida
bolvio a rebatir al suelo
banderas, y Capitanes,
dando aquel blason pequeño
a los Franceses bizarros,
que tiraniçando el pueblo,
piensan defender sus muros
por defendidos soberuios.
A vuesseñoria aguarda
nuestro campo, pues en viendo
la caualleria, es fuerça
reduzir al mas estrecho
punto el sitio de Milan.
Yo pues en este intermedio,
por la herencia de vn hermano,
bolvi a Napoles a tiempo,
que pueda Diego Garcia
quedar mas bien satisfecho;
pues ha venido a buscarme.
Señor Marquès, a esto vengo,
vuesseñoria apadrine
nuestras armas, cuerpo a cuerpo
ha de conocer Paredes,
que lo que digo sustento,
la opinion que sigo abono,
la razon que doy defiendo,
con el valor, con la espada,
con la sangre, con el riesgo,
con la vida, que la honra
la tiene el valor por centro.
Mar. Pues quien avrá que se agrauie,
como se precie de cuerdo,
y soldado, porque fuera,
o muy cobarde, o muy necio?
Quien dixera que la guerra
entre sus lances sangrientos,
dà el valor, y no la sangre,
naciendo della el esfuerço?
que la guerra lo acrisola,
que lo examina el manejo,
que lo desembuelve el arte,
y lo autorizan los riesgos,
y lo coronan los trances.
Es verdad tambien, y puedo
culpar a Diego Garcia,
siendo tan buen caualiero,
y tan valiente soldado,
que llegue a tener sobre esto
pesadumbre con don Carlos.
Par. Lo que el ha dicho confiesso
del pundonor soberano,
que se descubre en naciendo,
y va creciendo en quilates
al passo de los empeños;
mas dixolo con modillo
tan aspero, que sospecho,
pero no sospecho nada,
porque tengo el sufrimiento
tan bedrioso, que al mismo
General. *Mar.* Basta, yo é puesto
mi autoridad, y mi nombre,

para

para quedar satisfecho
el mayor señor de Italia.
Par. Yo señor Marques lo quedo,
amigo soy de don Carlos.
Car. Y yo soy amigo vuestro.
Ces Ay sucesso mas dichoso!
Par. Pues agora que tenemos,
aueis de casaros? *Car.* Si.
Par. de q̃ suerte? *Car.* Ignoro el medio.
Par. Soy yo menester? *Car.* Y mucho,
que se ha templado el incendio,
que me negaua el fauor.
Par. Pues tracemos que sea luego,
que estoy de priessa. *Mar.* Ya digo,
que quanto dezis lo creo,
y que fue la escusa honrada,
calificando el acierto
de auer venido a estoruallo.
Ces. Este fue señor mi intento.
Mar. Pues mirad quando guitais
casaros, que yo me ofrezco
a apadrinar vuestras bodas.
Ces. Quisiera que fuera luego,
si vos guitais. *Mar.* Vamos pues.
Car. q̃ dezis? *Par.* Que ya lo entiendo.
Car. Pues que remedio ha de auer,
si está el Marque de por medio?
Par. Hazer que no nos estorue,
Car. Como? *Pa.* Siempre lo que pienso,
viene quando lo executo,
en poniendome en el riesgo
pensaré lo que he de hazer.
Vn soldado con vn pliegro de cartas dẽtro
Sol. Señor Marques este pliegro
es para Vuesseñoria.
Par. Algo tenemos de nueuo.
Mar. Quien escriue? *Sol.* El General.
Mar. Pensará que me detengo
con remission descuydada,
quando al valor no le deuo
el menor cuydado mio.
Par. Todos estamos suspensos.
Lee. Mar. el fitio se prosigue tibiamẽte
por la mucha falta q̃ nos haze la caua
lleria para estoruar el socorro a los
cercados, V.S. marche a toda diligẽ
cia, porq̃ se prosigan las baterias an-
tes que entre el invierno. Garcia de
Paredes me pidio licencia por tres
dias, y á doze q̃ falta del cãpo, puede
juzgarse a delito en hõbres desuspiẽ
das, dizẽ q̃ fue la buelta de Napoles,
si V.S. le viere le obligue a q̃ se buel-
ua, precediendo con el rigor q̃ pide
tan libertado exceso. &c.
Despues veré la segunda,
pues acertè a ver primero
lo que importa, esto me escriue,
y no es, Paredes, bien hecho
que por intereses proprios
desampareis vuestro Tercio
en tan vrgente ocasion.
Par. Yo mismo me reprehendo,
porque se que en esta parte
falto al valor que me deuo,
que la obediencia es valor
en la milicia, mas puedo
cansarme, si, viue Dios,
de que se arroje tan presto
a lo puntual conmigo,
que dos meses mas, o menos,
no es falta si yo la supio
en llegando con mi Tercio
a las puertas de Milan.
Mar. Que Español arrojamiento.
Par. Pues con este desenfado
suelo yo meterme dentro
de vn lugar puertas y todo,
y reseruando los Templos,
no dexa lie casa en pie.
Yo yrè al campo, y por lo menos
le darè al seo General

quexas del orden seuero,
con que à embiado a buscarme,
y mas justas, si le muestro
su misma carta. *Truecala.*
Mar. Tomad,
porque le digais que è hecho
tan puntual diligencia,
que os ordeno, que os vais preso
a vuestra posada, y della
no salgais hasta poneros
a caualio, que aueis de yr
conmigo, porque me temo
de vuestres resoluciones.
Vamos don Cesar, que el tiempo
me niega aun breues espacios
por tan justos sentimientos,
de mis daños la tardança.
Dexaros casado quiero
esta noche, que al romper
de la luz en rojos lienços,
adonde se peyna el alva
entre medrosos luzeros:
è de partirme, don Carlos,
si en concluyendo los pleytos
de vuestra herencia gustais,
pues el Duque es deudo vuestro,
seruir al Emperador
en esta guerra os prometo,
seruiros como merece
vuestro valor. *Car.* no ay mas premio
que yros siruiendo, señor,
pero ignoro los sucessos
de causas mias, y assi
es fuerça dexar al tiempo
la merced que me ofreceis.
Mar. Sois cortesano discreto, *Vase.*
quedaos. *Car.* La obediẽcia es justa.
Ces. Mirad que no me prometo
buenas dichas, si faltais
a honrarme, *Car.* Quedando preso
Paredes, no fuera justo
dexarle, yo os lo agradezco.
Ces. A Dios, q̃ aguarda el Marq̃s. *Vase.*
Car. Y yo aguardarè mis zelos,
porque cobardes me abrasen,
porque me maten secretos.
Amigo, que suspension
es la vuestra? *Par.* Estoy temiendo
mi proprio discurso, estoy,
mas que é de estar, si estoy preso,
por vida de los diablos,
que el seo Marq̃s, *Car.* Muy seuero
estuuo con vos. *Par.* No mas
de seuero, pues si dexo
la obediencia en esta playa,
y el respeto en el infierno,
al señor Marques del Basto:
pero que pueda vn precepto
militar, estoy de modo
conmigo, mas no gastemos
en vanas temeridades
el oro precioso al tiempo.
Ya veis el empeño mio,
ya veis el ahogo vuestro,
pues que emos de hazer, tendreis
no valor, que os considero
en qualquiera accion bizarro,
valiente en qualquier sucesso,
industria no mas os pido.
Car. No es mejor romper silencios
al decoro, y arrojarme
entre los padres y deudos
de la nobia, y desposado,
y como el espin, sangriento,
Par. Esso es mio, y no es de aqui,
sino de allà, y para hecho,
porque suelen las consultas
elar los atreuimientos,
quando os importe lo hareis,
solo agora os encomiendo,
que os vais en casa de Porcia,
y esteis en ella secreto,

mien

mientras se llega la noche.
Car. Y vos. *Par.* Cuydado tendremos;
que quien mientras es vais
templar vnos pensamientos,
que la colera abrasada
me está brindando con ellos:
y si los pongo por obra,
no estoy seguro yo mesmo:
mirad que la priessa importa
para este caso abreuiemos,
porque don Cesar no os vea.
Car. Pues a Dios. *Vase.*
Par. Guardeos el cielo.
Ost. Ay tal callar de criado,
bendito sea Dios, que puedo
hazer vna basa yo:
Señor, señor, que tenemos,
sino respondes, escucha,
oyeme por Dios te ruego,
tambien las paredes oyen.
Par. Que quieres? dexame necio,
preso a mi? y en ocasion
tan fuerte: pero que es esto!
el Marques trocò la carta,
mas que cuydado, fue yerro,
pue me dio la que no ha visto,
aunque es delito la leo.
porque ay paredes tambien
al principio, y me está a cuento,
ver si ay orden mas zentilla.
Ost. Ruego a Dios no la doblemos.
Lee Par. En razon de la ausencia de Garcia de Paredes me dierò vn auiso de q̃ dos hombres pagados del cãpo de el enemigo, van con orden de matar a V. S. a todos nos toca guardar su persona, y a mi repetir la necessidad que tenemos della. Guarde Dios a V. Señoria.
Son sueños, o son enigmas,
viue Dios, que estoy temiendo
el peligro del Marques,
Ostion, vamos a remedio.
Ost. Pues yo que è de remediar;
pobre de mi, que estoy muerto,
solo de pensar que vienen
a dar a otro. *Par.* Pierde el miedo.
Ost. Pues como dixiste vamos,
yo soy Ostion sin prouecho,
dexame echar en el mar,
que yo me estarè allá dentro,
sin que pescador humano
me encuentre, aũq eche mas cercos,
plomos, y corchos, que tienen
diez alnadrabas. *Par.* Primero
es la vida del Marques,
assegurarle prometo,
la defensa, por si a caso
quisieren acometerlo
de noche, lo que has de hazer,
Ost. Que señor? *Par.* Busca me luego
dos rodelas. *Ost.* Para que
son dos, que yo me defiendo
ligeramente, y procuro
quando tengo algun encuentro
almorçar vnos libianos
para reñir de bencejo.
Dos rodelas buscaré,
ya que no ay otro remedio,
vna, y vnos alpargates.
Par. á cobarde, ya te entiendo,
dos has de buscar. *Ost.* Adonde,
si ya no es que yo me quedo
por prendas del alquiler,
tomolo de buen concierto,
mas no es mejor alquilar
vna tortuga, y tendremos,
aunque se riña en el campo
tu defensa, yo apossento.
Pa. Mira q̃ te aguardo. *Ost.* Adonde?
Par. En casa de Porcia. *Ost.* Cielos!
a caça de pesadumbres,

como si fueran conejos
anda mi amo, y pretende
lleuarme por su podenco.
Par. Que dizes? *Ost.* Que voy al punto,
si con esto te obedezco. *Vase.*
Por vna parte Porcia, y por otra Hipolita con mantos.
Por. Prima seas bien venida.
Hip. pudiera estar corrida
de no auerme auisado,
mayor es mi cuydado
en venirte a seruir, q̃ los q̃ tienes
deuente de cansar los parabienes.
Por. Hipolita hasta agora
aun mis sucessos proprios los ignora
el alma q̃ se engolfa en penas mias,
quedate por mi huespeda estos dias,
delcansare contigo, o zelos fieros,
quisiera aueriguaros sin teneros,
venir sin auisarla, pero tiene
obligacion por deuda, mas si viene,
como en las bodas se hallan los amigos
de la dicha testigos (gos,
por ver a Carlos, donde dõde buelas
loca imaginacion, que te desvelas,
quando oprimida aguardas,
siẽdo desdichas mis ferozes guardas
perdidos escarmiẽtos de vn desseo,
ni viene Carlos, ni a Paredes veo.
Hip. Encarecida pena, y es forçoso
pensar.
Por. Di.
Hip. Que aborreces a tu esposo?
Por. Hipolita, que dizes? necia vienes,
tan mal conceto de mi gusto tienes?
fue elecciõ de mi padre, y gusto mio
dueño de mi alvedrio,
es mi esposo tan noble, tã discreto,
en el todo, y sus partes tan perfeto,
que en pensar en mis dichas me acobardo,
y yo misma me imbidio el biẽ que aguardo;
assi desvelo sus sospechas fieras.
Hip. Si albricias me pidieras,
te diera el alma alegre, y muy gozosa
sabras, o Porcia hermosa,
pero la voz tu sentimiento enfrena.
Por. prosigue, que mi pena (ra.
no te puede ofender, tu amor la ignora
Hi. Sabrás q̃ el alma tiernamẽte adora
a Carlos.
Por. Ay de mi, que fiero ensayo,
el centro soy adonde para el rayo,
la nube se rasgó, que le cubria,
mostrãdo el fuego q̃ sin humo ard'
mucho me alegro Hipolita, q̃ q...ras
a Carlos tan de veras,
que publiques tu amor.
Hip. Porque me ayudes.
sin que fauores dudes.
te digo mi dolor. *Sale Iulia.*
Iul. Carlos señora.
turbado como amãte à entrado ago (ra.
Por. Adondes?
Iul. En tu aposento.
Por. Viose mas peligroso atreuimiẽto?
Iul. pidio que le encubriesse
hasta.
Por. Prosigue.
Iul. Que llegar pudiesse
su amigo el Español Diego Garcia.
Por. Ya luchan a porfia
el daño, y el remedio, q̃ hare cielos?
a esta parte peligros, y a esta zelos.
Hip. Otra vez tu sossiego se enãgena,
deuen de ser resultes de tu pena.
Iul. Señora don Cesar viene.
Por. Y viene con el mi padre?
Iul. Si señora, y mucha gente
los acompaña. *Por.* Ya es tarde
para prevenir desdichas,

pues

pues no ay remedios que baſten:
entra Hipolita, conmigo,
que quiero comunicarte
aquel dolor ignorado,
porque te aſſombres, y calles.
Hip. Confuſa te voy ſiguiendo. *Vanſe.*
Iul. Diſcreta es por otra parte,
lleua a Hipolita a ſu quarto,
para que no ſe encontraſe
con Carlos.
Sale el Marques, Ceſar, y Otauio.
Ot. Siempre á de bonarme
Vueſeñoria, traed
luzes. *Mar.* Deuo yo a ſu padre
de don Ceſar, en Milan
conocidas amiſtades;
y ſi es que ſeruirlas puedo,
quiero empeçar a pagarle
con que vos me conozcais
por muy vueſtro, *Ot.* Es obligarme,
ſeñor a mayores deudas.
Vn criado con dos velas.
Llama a Porcia *Iul.* No ás de dalle
lugar a que ſe preuenga,
que el diſguſto deſta tarde
le turbò la preuencion.
Ot. Pues ſerá juſto que aguarde
el Marques. *Iul.* Voy a auiſarle. *Vaſe*
Paredes y Oſtion con rodelas a la puerta.
Oſt. Con bien los cielos me ſaquen
deſta caſa, mucho pido,
temo que me deſcalabren,
y me embien norabuena,
como no me paguen los parches.
Pa. A conocerme llegaron
vnos hombres en la calle,
ſi fueſſen los que han ſeguido
al Marques para matarle,
no ha de ſer malo el empeño,
que ay circunſtancias notables.
Mar. Paredes, que es eſto, aqui?
no os ordenè? *Pa.* No ſe eſpante
Vueſeñoria. *Mar.* No os dixe
que touieſſedes por carcel
vueſtra caſa? *Par.* Si ſeñor,
pero aqui lleguè a apearme,
y eſtos caualleros ſon
mis hueſpedes, y me hazen
tanto fauor, que la llamo
mi caſa deſde eſta tarde.
Ceſ. Y es merced que recebimos;
que no era bien quebrantaſe
orden de Vueſeñoria.
Mar. Diſculpa ha ſido baſtante,
mas tan armado, ſin duda
que vendreis a acuchillarme,
porque os prendi, ea ſeamos
muy amigos. *Par.* Es cobarde
el reſpeto, y la obediencia,
y en mi tendra ſin que nadie
a ſu reſpeto ſe atreua,
quien le defienda, y le guarde:
mucho ſe tarda don Carlos,
ſi yo huuiera de caſarme,
ya eſtuuiera alborotado
el cortijo.
Salen Hipòlita y Porcia.
Por. En mis peſares
ſe vé confuſa la muerte,
mas para llegar no es tarde:
ſeñor obediente eſtoy
a lo que tu guſto mande.
Mar. Ser hija vueſtra merece,
y hermoſa copia de vn Angel.
Hip. Aun no aſſeguro mi amor,
haſta que Porcia ſe caſe.
Ot. Daos las manos, que aguardais?
Par. Que a ſu miſma cauſa falte
don Carlos viuen los cielos,
que es impoſsible eſperarle.
Ceſ. Bienes ſon imaginados,
pues no ay valor que os iguale;

ni ventura que os merezca.
Par. Ya no ay que esperar mas lances,
demosles con la forçosa:
señor Marquès, no fue en valde
mi venida, vea esta carta,
que es la que me dio esta tarde,
y tome aquesta rodela.
Mar. Que dezis? *Par.* Es disparate,
pues lea, y vera lo que es,
desde aqui passe adelante.
Lee Mar. Me dierõ vn auiso secreto, de
que dos hombres pagados del cãpo
del enemigo van con ordẽ de matar
a V. Señoria.
Valgame el cielo! *Par.* Se admira,
pues juro a Dios, que en la calle
quisieron reconocerme,
y basta para guardarle
tan declarada sospecha:
pero a tales Capitanes,
como Busia, es locura
imaginar estorualles
el valor, esta rodela
tome, que soy rodelante,
y me entenderè con ellos.
Dale su rodela al Marques, toma-
la de Ostion, y vase.
Mar. Ha Paredes escuchadme,
ay semejante sucesso!
es resuelto, y va a empeñarse.
Ces. Todos haremos lo mismo. *Vase.*
Por. Esperanças ayudadme.
Ot. Cesar aguardad oydme.
Sale Carlos por vna puerta, y vase
por la otra.
Car. Ya no ay respeto que guarde,
que se ha arresgado Paredes.
Por. Aun me faltan mas pesares.
Hip. Don Carlos en tu aposento.
Por. Lo que vès te desengañe,
para verlo que le estimo.
Hip. Pues verás que se vengarme. *Vase*
Ost. En esto vino a parar,
mi rodela, Dios me guarde
mi juyzio, que apurado
estaua, ya estoy mas agil,
que puedo ver la pendencia
de las ventanas de vn sastre.
Vase, y salen tres enmascarados, y
vno con pistola.
1. Al salir le aguardaremos.
2. Ay mucha gente en la casa.
3. La noche, y armas de fuego
les lleuamos de ventaja.
Por otra parte Paredes.
Par. Tropa ay aqui de emboçados,
si a caso al Marques aguardan,
me han de pagar el intento,
que para traydores basta
vn enfado de los mios.
1. Vn hombre salio, y se para.
2. Si es tèmor? 3. Valor parece.
Par. Presumo que se acobardan,
pues no llegan caualleros?
porque no desembaraçan
la calle? 1. Quien lo pregunta,
y con tan loca arrogancia?
Par. El Marqués del Basto. 1. Tira,
que ya tiene la jornada
el efeto que esperamos.
Apuntale con la escopeta.
2. Mucho ha de hazer si se escapa.
Par. Escopeticas traemos,
pues miren que si les falta,
Mete mano.
son pocos dos mil traydores.
Tiran, y parece Paredes herido en
la frente.
Agora entro yo canalla,
voto a Dios que han de lleuar
las nueuas con sola el alma,
porque han de dexar los cuerpos

por

por prendas. 1. Si se desatan
negras furias.
Metelos a cuchilladas, y dizen dentro.
2. Muerto sóy.
Par. Pongase vna telaraña.
Sale Carlos con la espada desnuda.
Car. Adonde estarà el Marques,
que por ser blason de Italia,
deuemos guardar su vida;
alli suena estruendo de armas,
ya es forçoso el socorrelle.
Sale Paredes.
Par. Este me queda, mas vaya,
no se quexen los demas.
Pelean vn poco, y apartanse.
Car. Si es este de los que guardan
calle, y passo a los traydores.
Par. Iuro a Dios, que es buena espada,
y que tiene lindo pulso.
Car. Si los que la muerte traçan
al Marques son tan valientes,
llorará su muerte España.
Buelven a pelear.
Par. Lindos higados por Dios.
Car. Que tanto vn traidor me aguarda
Dentro Cesar, y el Marques.
Ces. Paredes. *Mar.* Diego Garcia.

IORNADA

Salen Ostion, y Iulia.

Ost. Que no te obligo en nada,
que para ser tã Iulia seas elada,
o dui a anajarete,
anajarte contigo fue vn mollete,
por huespedes estamos,
hasta que concluyamos
las bodas de tu ama, y si la mia
te haze dulce armonia,
dandole quatro higas a la guerra,
me quedaré por hógo en esta tierra.
Iul. Veremonos de espacio.
Ost. Sacaste essa razõ di cartapacio.
Par. Aguarden que poco falta.
Car. Ay mas peligroso engaño.
Salen por la parta de Paredes el Marques, y don Cesar, y gente.
Ces. Ay mas traydores? *Par.* No basta,
este solo me á ha quedado.
Ces. pues muera. *Par.* No cõ las armas,
quando le espera vn verdugo.
Abraçanse con el, quitanle la espada, y no se resiste.
Car. Sin duda que sueña el alma;
dexenme hablar a Paredes
a solas vna palabra.
Par. No me hablan a mi traydores,
lleuenle. *Mar.* Ponganle guardas,
en el castillo sabremos
quien a tan barbara hazaña
le embia. *Car.* Que yo no pueda
descubrirme por si falta
Porcia de su casa (á cielos)
á señor Paredes. *Par.* Vaya
el traydor. *Car.* Pues vengan juntas
desdichas no imaginadas,
porque en casandose Porcia,
todas muriendo se acaban.
Mar. Estais herido? *Par.* No se,
verelo por la mañana.

TERCERA.

Iul. traigo sospechas. *Ost.* dõde. *Iul.* que
dẽtro del alma. *Ost.* quiẽ fuera sospe (cha,
pero tã poco te sacara jugo, (cha,
q̃ la tienes mas dura, q̃ vn mẽdrugo.
Iul. Tu estàs en otra parte enamorado,
Ost. Iesus, no me ha passado
por la imagineria,
que tu sola no mas eres mi harpia.
Iul. Buena cõparaciõ mui biẽ me tratas
Ost. pues no digo mui biẽ, si me arreba-
de la mesa del alma los desvelos (tas
guisados con el fuego de los zelos.
Iu. Mas q̃ me á de cansar por majadero

Oſt. Mas me canſaré yo ſi perſeuero.
Iul. Como eſtà tu ſeñor. *Oſ.* Pues q̃ á te-
Iul. No quedó anoche herido? (nido
Ot. Que piadoſa nobela,
vna aſtillaſaltó de la rodela
con tan medroſo daño,
q̃ aun no paſſó los terminos araño.
Iul. Que grande deſdicha fuera, (diera
ſi baxa mas la bala. *Oſt.* Aũque le
en mitad de la frente,
que para eſſo es valiente. (cõmigo.
Iul. Que eſtá bizarro? *Oſt.* Si, que anda
Iul. Pues tu q̃ às hecho? *Oſ.* yo jamas lo
porque no han de creello. (digo;
Iul. A lomenos labras encarecello,
que quien lo vende ya por no creido
poco eſcrupulo hara de lo entẽdido.
Oſt. Mentira, yo ni vella, ni ſoñalla,
no la diré jamas por no penſalla,
traigo muy holgaçã mi entẽdimiẽto
tã puntual es ſiempre lo q̃ cuento,
porque ninguno deſmẽtirme pueda,
que lo digo aun primero q̃ ſuceda,
oyè vn brauo ſucceſſo de vna bala,
primero que te vayas noramala,
Iul. Mi ſeñor viene. *Oſt.* Que importa,
yo ſoy de caſa *Iul.* Imagina,
que ſi te vè hablar conmigo,
lo han de ſentir tus coltilas.
Oſt. De eſſa ſuerte tu tambien
avrás de lleuar paliça,
pues ſi mis coltillas buſcan,
tu ſaliſte de vna mia,
y haſta que topen con ella
haran las tuyas aſtillas.
Iul. No lo dudo, que mi amo
es Neron de ſu familia,
en materia del honor,
porque es ſu nobleza antigua.
Oſt. Ya ſe yo que tu ſeñor
tiene ſu piedra en la orina,
que es el rollo de los viejos,
voyme a la caualleriza.
Vaſe y ſale Otauio y Hipolita.
Ot. Eſto es poſsible. *Hip.* Señor
tu honor pide que te diga
la verdad, Carlos Eſforcia
la pretende, y ſolicita.
Ot. Mi fe tu deſvelo eſtima.
Hip. No le diré, que encerrado
en ſu quarto le tenia,
porque es fuerça remediarlo
con caſarlos, y à mis dichas
les quitò las eſperanças.
Ot. Mucho Hipolita me obligas,
agradezco tu cuydado,
aunque eſtá ya de partida
el Marques del Baſto, yrè
à darle luego noticia
de lo que Carlos intenta,
para que eſtorue, y reprima
ſus atreuidos deſſeos,
quando ſabe, que a mi hija
le doy marido tan noble:
mas ya las venturas mias
ſe aſſeguran, que el Marques
viene con Diego Garcia
à hazerme el fauor que ſiẽpre. *Vaſe.*
Hip. Si oy ſe deſpoſa, ſe libra
el alma de tanto fuego,
como mis zelos publican,
Iul. Yo eſcucho, quanto dixiſte
es piedad, es corteſia,
que le digas a ſu padre.
Hip. Càlla necia, no es embidia
de mis zelos cuydadoſos,
ſino obligar a mi prima
a que ſu padre obedezca,
pues con eſto califica
ſu opinion, y ſu reſpeto:
muertas eſperanças mias,
daldes valor a mis zelos,

y os darè el alma en albricias. *Vase.*
Iul. Dudosa miro la empressa, amagos tiene de enigma,
ruego a Dios no la declare
alguna nueua desdicha.

Salen el Marques, Paredes, y Ostion.

Mar. Que tal intente Carlos, viue el cielo,
que su necio desvelo
de su villana pretension causado,
ha de hallar escarmientos en mi enfado,
quando Porcia se casa solicita,
ofensas de su padre. *Ost.* Que marchita
te has quedado de verme, ten paciencia,
adonde vas? *Iul.* A darte con la ausencia. *Vase.*
Ost. No me pienso quexar eternamente,
aunque me dés con ella a manteniente.
Par. Parece que el Marquès se ha diuertido,
despues que el viejo le escarbó el oydo
con algunas razones mal peynadas,
buenas fueron, señor, las cuchilladas
de anoche. *Mar.* El no mataros fue ventura.
Par. Tambien tienen sazon, y coyuntura
las puntas, y las balas.
Mar. Prestoles el temor cobardes alas
a los traydores. *Par.* Oy el que està preso
dirà obligado de su mal sucesso,
quien le obligò a tan fiera alevosia. *Sale vn soldado.*
Sol. Escuchadme, señor Diego Garcia.
Mar. Sabiendo que don Cesar es tan mio,
intenta semejante desvario
Carlos, viuen los cielos. *Par.* Esto es sueño?
emosla hecho buena, en lindo empeño
anoche nos hallamos.
Mar. Paredes que dezis? *Par.* Que peleamos
por nuestra deuocion. *Mar.* Como? *Par.* Que el preso
es Carlos. *Mar.* Que dezis, estais sin tesso?
Par. He de echar vn por vida de mi madre.
Mar. Pues como fue? *Par.* No ay cosa que le quadre,
todo lo dificulta, llegaria
a buscarme, yo yria
al estruendo de vozes, y de espadas,
hizierame pedaços a estocadas,
a no ser yo quien soy; señor hidalgo

yo voy luego por el. *Mar.* Tened. *Par.* Ay algo
en que dificultar? *Mar.* Ay al presente
vn graue inconueniente.
Par. Vaya señor soldado,
y diga que ya voy, que está enojado
el Marques. *Mar.* Sois terrible.
Sol. Guardeos el cielo. *Par.* Y pues. *Mar.* Sera imposible,
que salga por agora.
Par. Por Dios que me enamora.
Mar. A donde vais? *Par.* No puedo ya sufrillo,
a traerme a don Carlos, y al castillo.
Mar. Siempre sois temerario, yo è sabido,
que a Porcia à pretendido,
y es bien que se estè preso
hasta que ella se case. *Par.* Pues por esso
à de salir agora. *Mar.* No os entiendo.
Par. Declararme pretendo.
Mar. Pues a que ha de salir sino ha de vella?
Par. A casarse con ella.
Mar. Viue Dios que, aduertid que yo è empeñado
mi palabra. *Par.* Yo é dado
mi palabra tambien, y hasta agora
no me la han buelto, esto es por si lo ignora.
Mar. Pues vos quereis conmigo. *Par.* Poco a poco,
que si por temerario me prouoco,
aunque estoy a sus ordenes sujeto,
borrarè con la colera el respeto.
Yo soy tan caualiero, y tan soldado,
que a Carlos Quinto mi señor le é dado
las vitorias que sabe Lombardia,
si ha dado su palabra, yo la mia,
ventaja en el oficio, esso es fortuna,
o se han de cumplir ambas, o ninguna.
Mar. Ya yo estoy aguardando
que me desafieis. *Par.* Temblara Orlando
si se viera con vos en la campaña,
que sois blason de Italia, honor de Espaã,
mi colera sabeis, pero fundado
en justicia, y razon, si le aueis dado
a Cesar la palabra, ay en la mia
vna ventaja grande, que seria

inhumano rigor el posponella.
Si Cesar quiere a Porcia, no quiere ella,
que se muere por Carlos juro a Christo,
porque ella me lo á dicho, y yo lo è visto:
pues no será justicia libertalla
de vn padre socarron, que por casalla
con hazienda abundante,
barbaro oprime vn coraçon amante.
Mar. Pues yo que puedo hazer? *Par.* Que no hagais nada
dexadme a mi el sucesso,
que yo lo harè. *Mar.* Pues vayan por el preso,
con esta seña es llano
que le dará al instante el Castellano.
Dale vna sortija, y Paredes se la dá a Ossion.
Par. Ossion hasle entendido?
Oss. Bu[illegible] estoy para andarme diuertido.
Par. Toma pues. *Oss.* Voy bolando. *Vase.*
Par. Y dile que le estamos aguardando.
Mar. Y agora si me me esperan para darse
las manos. *Par.* Mal pudieran conformarse
dos almas tan distantes
no emos de ser baltantes
a dalles con la misma entretenida,
vn quento lo ha de hazer de vna reñida
batalla de las nuestras. *Mar.* Aueis dado
en el punto Garcia es acertado
tan buen arbitrio pero yo quisiera,
que el sucesso no fuera
de lo que é visto yo por admirallo.
Par. Pues vno tengo yo, que ha de assombrallo.!
Mar. Qual es? *Par.* El de la puente.
Mar. Fue notable, anduuistis muy valiente.
Par. El oydo prouenga
porque lo é de estimar hasta que venga.

El exercito enemigo
poderoso en la campaña,
que eternamente nos buscan,
sino es con grandes ventajas,
ganó sin defensa el puente,
cuyos estremos lauana;
el Gallegano, que riega
por mucho cristal sus playas:
por ellas, que hermosa vista,
el campo enemigo marcha,
burlando nuestras vanderas,
que desta parte le aguardan:
mas fue su orgullo cobarde,
pues con fingida arrogancia,

por no venir a las manos
se valio de puente y agua,
vno la defiende el bronze,
otra sus riberas anchas,
freno de nuestro ardimiento,
suspension de nuestras armas,
como en la Africana selva,
dueño de sus grutas pardas,
espin coronado a puntas,
passa burlando amenazas,
que le descubren los perros,
y con la furiosa rabia,
opresos de la trailla,
laten,bufan,muerden,ladran.
Assi nuestros Españoles,
desde la risa del alva?
hasta ver al sol difunto
en monumentos de plata,
queriendo tragarse el puente,
los estoruos despedaçan,
y hidropicos de las ondas,
quieren beuerse las playas,
el gran Capitan entonces.

Sale Otauio.

Ot. A vuesseñoria aguardan.
Par. Disimule,en viendo el riesgo
de quedarse en la campaña
a la boca del invierno
nuestro campo, y que resguardan
muchos casares,y aldeas
las enemigas espaldas.
Dixo confuso,y dudoso
con tan heroycas palabras,
que aun la misma cobardia
le escuchò vendiendo hazañas.
Nuestra empressa es imposible,
que no ay para el agua barcas,
el vado no se descubre,
el bastimento nos falta,
el enemigo se escusa
con estratagemas claras,
para que nos venga el tiempo
con nuestra misma desgracia:
Capitanes solo el puente
està brindando las armas
Españolas,pero tiene
a nuestro campo abocadas
mas pieças que tengo dudas,
mas fuerças que yo palabras,
mas defensa que yo ardides.
mas miedos que yo esperanças.
Solo el puente es el estorno
para darle la batalla
al enemigo. *Ot.* No fue
para confusion de Italia,
essa la rota sangrienta
del Garellano,que a España
dio tanto blason? *Par.* La misma.
Ot. Vn hijo mio contaua,
que se hallò en ella, notables
sucessos,y que en el alma
me alegro siempre que escucho
tan valerosas hazañas.
Par. Lleuò con la entrenida
el viejo,sino se canssa
proseguiré,que el Marquès
tiene gusto de escucharla.
Ot. Aun no le encarezco el mio.
Par. Yo era Capitan,y estaua
oyendo al Cordoua ilustre,
y a dificultades tantas
de ganar el puente,dixe,
pues ay mas fino ganalla,
quien ha de ganarla? yo
le respondi,pues no basta:
pagóme en risa el valor.
y escuchè,que murmurauan,
diziendo,no ay quien le sufra
locuras tan temerarias:
corrime,y dexé la tienda,
y llegando hecho vnas brasas
al quartel de mis soldados,

dixe

dixe si en honra de España
vieran oy vuessas mercedes
en vna empressa bizarra
empeñado al Capitan,
que hizieran? dalle las almas.
porque a la suya pudiera
juntar el valor de tantas,
pues con silencio, y descuydo
vayan a la deshilada
siguiendome: llego y tomo
vn capote de campaña,
y vn montante, y parto al puente,
y haziendo vna señal blanca
con vn lienço, me responden
con la misma, danme entrada,
conociendo que voy solo,
propongoles quatro chanças
en razon de ciertas treguas,
tomando siempre a la larga
el passeo, de manera,
que cada vez les ganaua
vn buen trecho, hasta las bocas
de las pieças, y con tanta
industria, que inaduertidos
en respuestas, y demandas,
me truxe a los coroneles,
adonde ellos me guardaran
de su misma artilleria,
pues queriendo disparalla,
viendo mi desemboltura,
era fuerça que bolaran
al pais del otro mundo,
prestando el plomo las alas.
Viendo el lance a bola vista,
doy a entender, que me enfadan
las condiciones que piden,
y desmintiendo la bayna,
saco el montante, y descubro
el peto fuerte, que honraua,
como a globo de sus luzes:
el Sol, que en el mar descansa,
que es Alexandro, que es Pirro;
si de las vrnas eladas
pudieran ver a Paredes,
le dixeran a la fama,
que les dexara salir
para seguir mis estampas.
No se ha visto igual destroço,
poder de Dios qual estaua
la colera, y el valor,
Marte en su dorada estancia:
manchado de sangre, y polvo,
viendome dar cuchilladas,
a prueua de coseletes,
dizen blandiendo vna lança,
que dixo (yo no lo oi)
si este me vé en la campaña,
me ha de atropellar tambien,
pues dexemosle que salga
con su intento, pues mi estrella
en viendole se acobarda,
será la primer vitoria,
que sin mi ayuda se alcança,
mis soldados viendo el campo.

Sale don Cesar.

Ces. Suspensa està la esperança,
hasta que Vueseñoria
entre a honrar la despossada.
Par. Aguarde vuessa merced,
que muy poco es lo que falta:
como me cercaron tantos,
seis y ocho dellos se abraçan
conmigo, y como si fueran
(si por Dios) hechos de pasta,
acercandome al pretil
de la puente, arrojo al agua
los tres, que cayendo a plomo,
aun hasta agora me aguardan
para vengarse del susto
entre las arenas pardas.
Llegaron a tan buen tiempo
mis soldados, que ganada,

gran fuerte, la artilleria,
el paſſo deſembaraçan
al exercito Imperial:
el gran Capitan, que eſtaua
a la vilta, dixo a vozes;
Ea Eſpañoles al arma
a ſocorrer a Paredes,
para que logre la hazaña
mayor, que la fama y tiempo
en hojas de bronze guardan.
Ceſ. Yo me hallé en el campo entóces,
y fue la mayor batalla,
que vio el Sol bañado en oro
ſobre los campos de Italia.
Par. Cayó el pecador, por Dios,
que es mucho lo que ſe tarda,
y eſtá boqueando el quento.
Sale Otauio.
Oſt. Ya eſtá fuera de la jaula
el paxaro. *Par.* No quiſiera
ſeñor Marquès hazer falta
a vn negocio muy preciſo.
Oſt. Y en que parò la batalla?
Par. En que ſe cayeron muertos,
ſin que ſe eſcapaſe vn alma.
Mar. Aguardad, Diego Garcia,
que vueſtra perſona baſta
para dar honra a eſtas bodas.
Ot. V. merced es de caſa
hueſped nueſtro, y no es razon
hazer tan notoria falta
al fauor que nos ofrece.
Par. Mi palabra eſtá empeñada,
ſeñores, y es impoſsible
dexar de yr. *Mar.* Aunque tardara
de aqui a mañana Paredes,
aguardare haſta mañana,
ſi guſtais. *Par.* De aqui a la noche
ſerà mi mayor tardança,
que vendran a ſer dos horas:
que bien ſigue la pabana
el Marques. *Ceſ.* Con mucho guſto,
ſi es que el Marques no ſe canſa,
aguardaremos. *Mar.* Eſtimo
el vueſtro. *Ceſ.* Entre las templadas
liſonjas con que el Fabonio
regala flores, y plantas,
del jardin aguardaremos.
Par. Solo la prieſſa es la paga
con que pagaré el fauor.
Mar. Ay locura mas eſtraña!
de que manera penſais
ſalir deſte empeño? *Par.* Vaya
Vueſeñoria con Dios,
que ſin que a nadie le ſalga
gota de ſangre, ha de ver
con el guſto que ſe caſan.
Mar. Por Dios que os quedo temiẽdo
Oſt. En q̃ ha de parar la dança. *Vanſe.*
Sale Iulia.
Iul. Que digo, va diuertido;
donde va el buen Eſpañol?
Oſt A ponerme como el ſol
en las ondas de tu olvido.
Sale Carlos.
Car. Iulia mia. *Iul.* Tarde vienes,
no ay humana reſiſtencia,
para tan grande violencia,
deſdichada eſtrella tienes,
ſerá el plazo vn breue inſtante,
para que ſe den las manos, *Vaſe.*
Car. Que tormentos inhumanos
con el que mira delante,
mi amor ſe avràn de ygualar;
cielos ſi vencio el poder,
no ay de dichas que temer,
ni eſperanças que lograr. *Vaſe.*

Salen Paredes, y Oſtion.
Oſt. Mucho tarda en la viſita
el ſeo Carlos. *Par.* Ya pudiera
ſalir, pero conſidera

que

que aquesta ocasion le quita
parte de lo sazonado.
Ost. Vn hombre sale, señor.
Sale Carlos.
Car. Es Paredes? *Par.* Ay, fauor,
que traeis? *Car.* Vengo abrasado.
Par. Pues como? *Car.* Porque me dan,
mirad si el remedio es fuerte,
desengaños en la muerte.
Paredes buelta a Milan.
Par. Que dezis? *Car.* Que a vna criada
oí mi muerte notoria,
y ya la avrá executado
el fiero rigor de Porcia:
esta reja sale al quarto
de mi enemiga, ya logra
don Cesar sus esperanças,
y mis sentidos se ahogan.
Par. Quereis veros en sus braços?
Car. Todas las fuerças son pocas
de los peligros que aguardo,
que no las destruya y rompa
mi amor. *Pa.* Pues si este es tu quarto
alçaos con toda la boda
encerrado en su aposento,
mientras yo, que basta, y sobra,
con lindo desembaraço
os ordeno lo que importa.
Car. Por donde è de entrar, si veis
que preuenciones lo estoruan?
Par. Entrareis si os doy lugar?
Car. Que mi valor no conozca
vuestra experiencia, al abismo
si hallara en la tierra bocas
entrara, Diego Garcia.
Par. Esta es menos peligrosa,
entrad, y no os dè cuydado,
aunque el infierno se oponga.
Ay vna reja baxa, y arrancala Paredes, y cayga cascote, y tierra.
Car. Este es prodigio, no hazaña,
Paredes a vuestra sombra
á de eternizar en bronzes
la fama a Carlos Esforcia.
Par. Ostion. *Ost.* Señor, q̃ me quieres?
Par. Cortada tenemos obra,
entra, y verás marauillas. *Vase.*
Ost. Por siete cuentan las otras,
y no se si han de querer
meter entre sus historias
marauillas de albañil,
y yo peon de sus obras. *Vase.*
Sacan velas a vn bufete, y sale Otauio, el Marques, don Cesar, Iulia, y Hipolita y acompañamiento.
Mar. Ya tarda Diego Garcia.
Ot. Por lo que esperais lo siento.
Mar. Viue Dios, que estoy dudoso,
hasta saber el empeño
en que me ha puesto obligado
de tan forçosos respetos,
que es imposible escusarme
por más que ignoro el remedio.
Sale Paredes, y Oslion.
Par. Perdonadme si he tardado,
pero para todo ay tiempo.
Ot. Yrè por la desposada,
encerrada en su aposento
la dexè, porque no estoruen
mis venturas sus desseos.
Abre vna puerta, y entra.
Mar. Que es lo que aueis prevenido,
y siendo el lance postrero
è de quedar desayrado,
bien pudiera conoceros
con vuestras temeridades.
Otauio, y Porcia turbada.
Por. Cielos quien pudo en el mundo,
padre y señor, en el pecho
traygo muerto el coraçon,
en los oscuros silencios,
donde me encerrò mi padre,

no se con que pensamientos
senti passos, y vnas vozes,
que con mal formados ecos
me llamauan, y a mis braços
senti llegarse otro dueño,
si fue ilusion, si fue engaño,
facil teneis el remedio,
para que yo me assegure.
Par. Ay semejante sucesso!
mostrad essa luz.
Toma Paredes la luz, y va a entrar. y sale Carlos.
Car. Yo soy.
Par. Pues queá de importar el serlo
para no mataros yo.
Mar. à Pared. s. *Car.* Pues sea luego,
si os atreueis a matarme.
Empuñan las espadas.
Mar. Ya me perdeis el respeto?
Ot. Que libertad es aquesta?
Ces. Aunque es tan mio el empeño,
aueis de considerar,
que encerrado en su aposento
vn hombre con Porcia.
Estos solos.
Par. Soys
honrado como discreto,
y yo os lo quise dezir,
que aun el hombre mas plebeyo
fuera afrentoso el calarse.
Ces. Lo mismo deziros puedo.
Par. Señor Otauio quereis
por tan loco atreuimiento,
que lo mate. *Ot.* No aduertis,
que en su muerte no remedio
el claro honor de mi casa.
Par. Nunca os è visto tan dueño
de vuestras mismas acciones,
yo os quiero dezir lo mesmo.
Ot. Pues que emos de hazer agora?
Par. Mi voto es que los casemos.
Ot. Tomad la mano. *Par.* Dexadme;
y vereis si lo remedio:
señor don Carlos paciencia
en tan grande atreuimiento,
sola la muerte podia
castigar locos desseos.
Iuro a Dios que á de casarse,
y dar al mundo escarmientos
de lo que cuesta el entrar
en aposentos agenos:
que se detiene, que aguarda.
Car. Mi atreuimiento confiesso,
pues vencido de mi amor,
aunque fue vn amor honesto,
perdi el respeto a esta casa.
Mar. Si yo remediarlo puedo,
os pido que permitais,
señor Otauio, que luego
dé la mano a Porcia Carlos.
Par. Pues no ha de parar en esso.
que pues ay tanta ygualdad,
ha de hazer el casamiento
con Hipolita don Cesar?
Ces. Yo soy quien mas interesso,
despues de mi bien perdido.
Por. Gracias le doy a los cielos
de tan no pensadas dichas.
Car. Las gozo, y no las merezco.
Hip. Dichoso ha sido mi amor.
Mar. Ay mas que hazer caualleros?
Par. Que aderecen vna reja
con dos pelladas de yeso,
que se ha quedado en la calle,
y a bustedes no es mi intento
dalles con la entretenida,
que les cuesta su dinero.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL